



Banco de la República Colombia

Billete de \$1.000

Los colores empleados en el billete de \$1.000 así como su papel son las características visibles y táctiles más representativas que ayudan a reconocer un billete auténtico. La impresión debe ser completamente nítida en todo el billete. El tacto característico del billete es fuerte, firme y resistente a pesar de su uso.



Hilo de seguridad y marca de agua



Observe el hilo de seguridad a trasluz y verá una franja vertical transparente con el texto "BR COLOMBIA", de la misma manera la marca de agua la cual aparece en el sector blanco del billete, tanto en el anverso como en el reverso del billete, y observará la imagen de Jorge Eliécer Gaitán en diferentes tonos de gris.

Registro perfecto del billete de \$1.000



Coloque el billete a contraluz y verá cómo la imagen de la balanza se completa coincidiendo sus bordes en forma perfecta.

Otra característica importante para reconocer la autenticidad del billete de \$ 1000



El billete contiene oculta e impresa en alto relieve las letras "BRC" localizadas en el hombro derecho del retrato. Compruebe su existencia observando el billete en dirección oblicua a la altura de los ojos.

Observación bajo luz ultravioleta

Anverso

- Bordes internos de las semillas germinando en color verde.
- Imagen de automóvil de Jorge Eliécer Gaitán en color verde.
- Fibrillas invisibles a la luz normal de color rojo, verde y azul.
- Hilo de seguridad en color azul.

Reverso

La palabra "COLOMBIA" en color verde

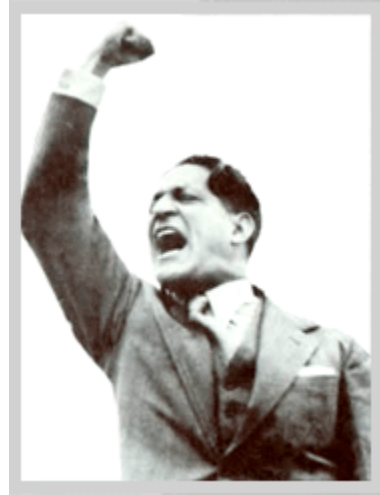


Características

Edición Conmemorativa de Jorge Eliécer Gaitán

A este importante personaje, cuya influencia en la vida nacional se ha prolongado después de su muerte, rinde homenaje el Banco de la República al hacer esta edición del billete de mil pesos que ya comienza a circular.

Jorge Eliécer Gaitán, uno de los dirigentes políticos colombianos de mayor influencia en el siglo XX, tuvo una activa trayectoria como parlamentario y funcionario público, que se extendió casi sin interrupción entre 1924 y 1948. Su oratoria, vigorosa y seductora, y que se desplegó por igual en los tribunales y en el Congreso de la República, entusiasmó a los colombianos de los años treinta y cuarenta, y en particular a los miembros de los sectores populares de las grandes ciudades.



Desde el famoso debate de las bananeras en 1929, que le dio reconocimiento nacional, hasta su trágica muerte el nueve de abril de 1948, su vida política estuvo caracterizada por el esfuerzo de promover una gran transformación del país orientada a reducir los desequilibrios sociales y a mejorar la condición de los sectores populares, urbanos y rurales.

Su paso por el Ministerio de Educación y la Alcaldía de Bogotá estuvo también marcado por su obsesión por el avance en los niveles educativos y de salud en el que empresarios y trabajadores, que constituían el núcleo de lo que llamaba el "país nacional", predominaran sobre el "país político", para buscar una sociedad más igualitaria y justa. Defensor firme del desarrollo industrial, mantuvo siempre la idea que el Estado debía intervenir para lograr la justicia social: Este énfasis en una combinación de intervención estatal y búsqueda de igualdad y justicia le permitió definirse en el lenguaje político de su época, como socialista.

En 1948 se había convertido en el principal dirigente del partido liberal y en un caudillo de inmenso poder sobre las masas urbanas. Por eso su asesinato fue vivido por grandes sectores del país como una trágica frustración, y desencadenó un proceso de violencia cuyos efectos aún los sufre el país. Si su vida lo había hecho ya el más popular de los políticos de Colombia, Su muerte dio a su figura rasgos míticos y lo convirtió en síntoma de la frustración de los anhelos populares.

MIGUEL URRUTIA MONTOYA
Gerente General